

FIESTA DE LA VIRGEN DE LA ESPERANZA

La Virgen de la Esperanza, es la patrona de Bubierca, donde se celebra cada año el 18 de diciembre. Aunque los bubiercanos celebraban esta fiesta con mucha devoción; nunca llegaba a ser una fiesta como la de San Miguel.

Los actos más importantes de esta fiesta eran la misa y la procesión.

Por su carácter, vinculado a la religión católica, a continuación relato el **contexto religioso en el que se celebraba esta fiesta.**

Es esta una fiesta de origen español. Hasta el siglo VII, la iglesia española solo tenía una fiesta mariana, que se le denominaba la “Fiesta de Santa María”. Esto se ve reflejado en diferentes calendarios mozárabes.

El año 656, en el Concilio de Toledo, la iglesia trató este tema. En el participaron los Santos: Eugenio, Fructuoso de Braga, e Ildefonso. Este Concilio decretó que para dar mayor solemnidad a esta fiesta de la Maternidad Divina que “se celebre el día octavo antes de Navidad del Señor y, se tenga dicho día como celeberrimo y preclaro en honor de su Santísima Madre”. Desde ese día, esta fecha es la fiesta mayor en honor de la Virgen María que se celebra en España.

María viene a preparar el camino para la llegada de su Hijo al mundo, al que viene a salvar. Está en estado de buena esperanza. El tiempo de Adviento es tiempo de “esperanza” en el Mesías que ha de venir a salvar a la humanidad.

A lo largo del tiempo, ha tenido varios nombres: Nuestra Señora Virgen de la Esperanza, Expectación del parto de Nuestra Señora y, Virgen de la O. Aludiendo este último nombre a las Antifonas Mayores de Vísperas del Adviento, porque todas ellas empiezan con la exclamación: “OH”, que en el idioma latín se escribe “O”. Son utilizadas en la oración diaria en las tardes (se las llama “Vísperas”) de los últimos días del Adviento, desde el 17 al 23 de diciembre. Las primeras letras de los títulos leídas en sentido inverso (Sapientia, Adonai, Radix, Calvis, Oriens, Rex, Emmanuel), son el acróstico latino “**Ero Cras**”, que significa “Mañana yo vendré”, o “Mañana seré” (Sabiduría, Señor, Raíz, Llave, Sol, Rey, Emmanuel), que trata de la venida de Cristo. Todas ellas, se interpreta que tienen relación con las profecías del profeta Isaías. Son siete: ¡ Oh Sabiduría, Oh Adonai, Oh Vara de Jesé, Oh Llave de David, Oh Sol naciente, Oh Rey de las naciones, Oh Emmanuel ¡.

La Esperanza es una virtud teológica, al igual que la Fe y la Caridad. **La iconografía católica muestra la Esperanza representada por una mujer portando un Ancla.** Esto se inspira en el Libro de Hebreos, que relata que necesitamos tener esa ancla, porque es la esperanza segura de la salvación en Cristo Jesús.

El color verde, significa esperanza, debido a que en la primavera, el verde que cubre los campos y los árboles, señala la esperanza de que la tierra dará sus frutos.

Como ejemplo de la devoción de los bubiercanos de todos los tiempos, a la Virgen de la Esperanza, tenemos a **Fray Miguel Vicioso, franciscano observante, nacido en Bubierca.** Fue Profesor de Humanidades en La Almunia de Doña Godina, Cariñena y, en la Catedral de Tarazona. Hacia 1750 escribió: “Pentateuco gramático”,

dedicado a María Santísima de la Esperanza, venerada entonces en el Castillo de Bubberca.

El Pentateuco, en el que inspira su libro Fray Miguel Vicioso, lo componen cinco libros históricos de la Biblia, que narran la historia y vicisitudes del pueblo de Israel. Estos cinco libros son: Génesis, Éxodo, Levítico, Números y, Deuteronomio.

Algunos atribuyen a Moisés la autoría de estos libros. Sin embargo, otros lo ponen en duda por diferentes motivos, como la forma de expresión que les diferencia, o porque en el Deuteronomio interpretan que narra episodios de la muerte de Moisés, que este en vida no hubiera podido escribir. Pero la Iglesia Católica mantiene la primera tesis.

El Pentateuco termina antes de la llegada de los judíos a la Tierra Prometida, motivado porque las promesas generan esperanzas. Como libro de esperanza, deja las puertas abiertas a la imaginación, a la fe y, a los fervores religiosos consumados en los demás libros del Antiguo Testamento, y para los cristianos en la venida gloriosa de Dios.

En Bubberca, las plegarias a la Virgen de la Esperanza terminaban así: **“Nuestra Señora de la Esperanza, ¡ Ampáranos !”**.

LA NAVIDAD EN BUBIERCA

Salvo que el cambio climático me haya enmendado la plana. En Bubberca, durante las Fiestas Navideñas teníamos una climatología de bajas temperaturas, con heladas y, a veces, con nieve. Espero que nada de esto haya cambiado en estos años.

Pero respecto de de las Fiestas Navideñas. Hemos de decir que, **el cambio en la forma de celebrar las navidades, ha sido grande desde los años de mi niñez.**

En mi niñez en Bubberca, no existían ni árboles de Navidad, ni Papá Noel, ni cabalgata de Reyes (ni en el País Vasco y Navarra existía Olentzero), ni encendido navideño de luces, ni cotillones, ni cenas, ni comidas fuera de casa en Nochebuena, Navidad, Nochevieja, Año Nuevo y Reyes.

A la vista de estas ausencias, alguien pudiera pensar, comparativamente con las Navidades actuales, que no había Fiestas Navideñas. La verdad es que celebrábamos estas fiestas de forma diferente, tal y como relato a continuación.

Al igual que ahora, estas fiestas eran para los niños y maestros periodo vacacional. Pero en los días previos a las vacaciones, **entre maestros y alumnos, instalábamos un belén en la escuela.** Se traía musgo del monte, papel de plata para representar el río y, se desenvolvían las figuras del belén, que el año anterior (al finalizar estas fiestas), habíamos envuelto en papel y colocado dentro de una caja, entre paja y virutas de madera.

Llevábamos a la Escuela algunos instrumentos “musicales” domésticos tales como: cucharas, almirez, sartenes y botellas de anís vacías. E instrumentos musicales de pequeña percusión como: zambombas, panderetas, triángulos y cascabeles, para acompañar los **villancicos.**

En las casas, también se ponían belenes y, los niños cada día acercábamos los Reyes Magos al portal, siguiendo la estrella de Navidad.

El Adviento abría el calendario de celebraciones navideñas. Los Santos considerados tradicionalmente patronos de la infancia, tenían lugar en estos días. San Nicolás (6 diciembre) o Santa Lucía (13 diciembre), reunían a los niños, que salían a pedir casa por casa **el aguinaldo**. En este recorrido por el pueblo, se tocaban los instrumentos mencionados y se cantaban villancicos; recibiendo por ello: dulces, pastas, golosinas, frutos secos y alguna moneda; con los que celebrábamos una merienda.

La Navidad, además del carácter religioso que conocemos, coincide con **el solsticio de diciembre, que acontece el 22 de este mes**. En el Hemisferio Norte es el solsticio de invierno, y en Europa, desde antes de los romanos se celebraban rituales en torno al fuego. En el solsticio de invierno, se celebra el regreso del sol en las culturas celta y romana. A partir de esa fecha, los días se alargan, asociándose este fenómeno con el triunfo del sol sobre las tinieblas, que se celebra encendiendo el fuego. Quizás por ello, en mi niñez, **el fuego era el centro del hogar y, reunía a toda la familia en torno a él**. Algunos pensaban que el resplandor del fuego guiaba a los espíritus de los familiares fallecidos, para que pudieran volver a la casa y disfrutar de las ofrendas. Tal vez, este sea el origen de hacer regalos en Navidad.

La realidad era que el frío nos invitaba a quedarnos en casa cerca de la lumbre. Nos reuníamos toda la familia, y con ello se producía un intercambio generacional. **Los niños escuchábamos con atención cuentos, historias y consejos de los abuelos**. Algunos aprovechando estas reuniones familiares, en los días previos a las Fiestas Navideñas, recogían las olivas y mataban a los cerdos. Tareas estas que requieren abundante mano de obra.

Una de las cosas que no ha cambiado con los años son las **loterías de Navidad y del Niño**. Recuerdo la radio encendida retransmitiendo ambos sorteos, y a todos expectantes provistos de lápiz y papel para anotar los números premiados.

Tampoco han cambiado los sentidos gastronómico y religioso de las Fiestas Navideñas.

En **Nochebuena** nace el Niño y, en torno al belén cantábamos villancicos. La cena familiar en casa, se componía de: bacalao desmigado aliñado con aceite de oliva y ajo muy picado, cardo y pollo asado. Seguido de los tradicionales turrónes, guirlaches, polvorones y mazapanes. Los adultos bebían vino y, brindaban con sidra “El gaitero”. El cava y el champán no estaban a nuestro alcance.

A las doce de la noche se celebraba la misa de Gallo. Y al finalizar esta, regresábamos a casa, donde seguíamos en animada tertulia toda la familia. Finalizábamos con una recena, a base de sopas de pan con leche.

El día de **Navidad**, se celebraba también una comida familiar, en la que no faltaba la sopa de pescado (elaborada con cabezas y espinas de pescado, chirlas y calamar), ensalada de escarola y cordero; siendo el postre una macedonia de frutas, a base de melocotón y piña en almíbar, plátano, y naranja o mandarina.

También recuerdo la festividad de los **Santos Inocentes**, el 28 de diciembre, recordando la matanza de niños ordenada por Herodes. Ese día predominaban las bromas, toleradas por todos.

El día 31 de diciembre, San Silvestre, celebrábamos en familia la **Nochevieja**, con una cena similar a la de Nochebuena. Oíamos las doce campanadas por la radio, mientras comíamos las uvas y, brindábamos con sidra “El gaitero”. Después íbamos a casa de los vecinos para desearles salud y prosperidad para el Año Nuevo. Pasábamos un rato juntos, charlando, cantando o jugando a las cartas.

En el **Año Nuevo**, igualmente celebrábamos una comida familiar, similar a la de Navidad.

El 5 de enero, **víspera de Reyes**, era un día especial para los niños; sobre todo para los más pequeños. Los padres nos decían que recibiríamos algún regalo de los Reyes Magos, si nos habíamos portado bien. De lo contrario, recibiríamos carbón.

Esa noche nos acostábamos pronto, dejábamos los zapatos bien limpios en la ventana, poníamos un poco de cebada y agua para los camellos y, alguna copa de anís o coñac y dulces para los Reyes Magos.

El día de Reyes, nos despertábamos temprano y, nos poníamos a jugar con lo que nos habían traído los Reyes Magos.

Algunas personas mayores de Bubberca, contaban que podían predecir el tiempo del próximo año, relacionándolo con la meteorología que teníamos los últimos doce días antes de Navidad. A estas predicciones les llamaban calandras y retornos. Estos últimos decían que eran los más fiables.

Así, **las calandras** relacionaban día de diciembre con mes del año siguiente. Por ello, el 13 de diciembre, corresponde a enero; el 14 de diciembre, a febrero. Y así sucesivamente, hasta el 24 de diciembre, que corresponde a diciembre.

El día de Navidad, no se refiere a ningún mes en concreto. Y es a partir del 26 de diciembre, cuando comienzan **los retornos**, invirtiendo el orden de los meses. Así, el 26 de diciembre, corresponde a diciembre; el 27 de diciembre, corresponde a noviembre, y así, hasta el día de Reyes, 6 de enero, que corresponde a enero.

Supongo que esta forma de predecir el tiempo, aún será utilizada en Bubberca; al menos, por los más mayores en estas fechas. Fijándose y sacando sus conclusiones, en la observación de las variaciones lunares, la dirección en la que sopla el viento, hacia donde van las nubes, etc.

SABIDURIA POPULAR PARA PREDECIR EL TIEMPO ATMOSFÉRICO

En el prólogo expliqué que iba a relatar mis recuerdos siguiendo los acontecimientos de un año natural de mi niñez en Bubberca. En ese sentido, voy a reproducir aquí algunos dichos y refranes, de la sabiduría popular, relativos a pronosticar el tiempo atmosférico a lo largo del año.

Algunos fueron aprendidos de la gente mayor de Bubberca, otros de mis padres y abuelas y, otros de personas mayores que viven o han vivido en el medio rural, que he ido conociendo a lo largo de los años.

Pero antes de nada, quiero resaltar la distinción entre lo que es un **presagio**: conocimiento casual de las cosas en virtud de ciertos indicios, que son debidos al azar. Y lo que es un **augurio**: lo que intenta buscar una relación entre un suceso y las causas que pueden haberlo desencadenado, pero siempre apartándose del orden lógico de las cosas.

Mi intención, al escribir sobre este tema, es contribuir a que las nuevas generaciones no pierdan esta sabiduría popular, transmitida oralmente de una generación a otra. Supongo, que si hablamos con nuestros abuelos de ello, estos nos enriquecerán lo aquí relatado.

Con anterioridad, he nombrado a las calandras, para predecir el tiempo a lo largo del año, tomando como referencia los días en torno a la Navidad. Pero existen otros métodos como el de las cabañuelas.

Las cabañuelas, son una forma de pronóstico meteorológico a largo plazo, en zonas geográficas en un entorno máximo de entre ocho y doscientos cincuenta

kilómetros; dependiendo de si estamos en una zona montañosa o llana. Se utilizan para su medición un método empírico y, se han transmitido oralmente, de generación en generación.

El origen de las cabañuelas, tal y como hoy lo conocemos, tiene diferentes **antecedentes históricos**, que voy a citar brevemente.

En Egipto, se ligaba la predicción meteorológica a largo plazo, de acuerdo con la astrología y al nivel de la altura del agua en el Río Nilo. Así, este río nace en una zona montañosa del hemisferio sur y, desemboca en el hemisferio norte. Por ello, en el mes de agosto alcanzaba el mayor nivel de agua, y coincidía con que la estrella Sirio alcanzaba su punto más alto. Tomaban como referencia para realizar las mediciones el 1 de agosto.

En Babilonia se celebraba la Fiesta de las Suertes, con el ceremonial del Akitu, que era el Año Nuevo Babilónico, donde predecían el tiempo para todo el año.

Los pueblos mayas, celebraban el día del “chac chac”. El día más importante de su calendario es el 16 “caban”, que es un posible origen de la palabra castellana “cabaña”.

En la cultura hebrea, en Toledo, se celebraba la Fiesta de Tabernáculos, dentro de una cabañuela, donde se hablaba de la “cantidad de lluvia decidida por los cielos”. Los Tabernáculos reflejan los cuarenta años que el pueblo judío vagó por el desierto tras Moisés. Y las cabañuelas, son cabañas donde se refugiaban en este desierto.

También podemos tomar como referente, las cabañas de montaña donde los pastores vivían en verano.

Tampoco nos podemos olvidar aquí del célebre “Calendario Zaragozano”, que se basa en la observación de la luna y su relación con la aparición de eclipses y cometas, y tal vez tiene su origen en las Témperas Religiosas.

La forma de pronóstico meteorológico de las cabañuelas.

Se basa en relacionar días concretos del mes de agosto, con cada mes del año siguiente. Comenzando estas relaciones día – mes, el día 2 de agosto que corresponde al mes de enero, el 3 a febrero y, así sucesivamente hasta el 13 que corresponde a diciembre. A estas se las llama cabañuelas o cabañuelas maestras.

También se tomaban en cuenta los retornos o cabañuelas retorneras, que comenzaban inversamente, por el 25 de agosto que corresponde al mes de enero, el 24 a febrero y, así sucesivamente hasta el 14 de agosto que corresponde a diciembre.

El día 1 de agosto, es el día principal de las cabañuelas. Las variaciones meteorológicas habidas a lo largo de este día, darán cuenta de cómo será el próximo año en su conjunto. Este día es la llave del año.

Al resto de días de agosto se les denomina: días turbulentos; y no se les tiene en cuenta.

Para aquilatar los resultados, se tomarán las cabañuelas y los retornos, mas los tres días centrales. Se observarán los días de agosto en tres periodos: del día 1 al 10, del 11 al 20 y, del 21 al 30. En cada uno de estos días, se observarán periodos de 8 horas: de 00,00 a 08,00 horas, de 08.00 a 16,00 horas y, de 16,00 a 24,00 horas. Cada 6 horas, equivaldrá a una semana. Para ello, se utilizará la fórmula: 30 días / 24 horas = 1,25. De tal forma, que 1 hora de observación, equivale a 1, 25 días.

Ejemplo de cálculo de interpretación de las 12,30 horas:

12,30 horas (12 horas y 30 minutos) = 12 horas y media (12,5 horas)

12,5 X 1,25 = 15,625 centesimal. Equivalente a 15,5 = 15 días y medio.

15,625 = Día 15 del mes, a primera hora de la tarde.

En caso de discrepancia entre el resultado de la observación, entre cabañuelas y retornos. Se da como resultado cierto, lo que haya acontecido el 1 de agosto.

Este día 1 de agosto, hay que observar el tiempo desde las 00,00 a las 24,00 horas. Interpretando los datos de forma que, cada dos horas de observación, equivale a un mes de predicción meteorológica. Contando que las 00,00 horas es el día 1, las 01,00 horas es el día 15 y, las 02,00 horas es el día 30.

Los mejores lugares para observar y tomar datos, son sitios elevados y despejados y, hay que ir provisto de papel y lápiz.

Existen otras formas de contar las cabañuelas, contando del 1 al 12 de agosto. Y en zonas lluviosas, se toman como referencia los primeros días de enero. Otros toman como referencia los días 12,18 y 24 de cada mes desde enero a agosto. Igualmente, en caso de contradicción entre cabañuelas y retorneras, con resultados dispares, como frío y calor. Se interpreta que el tiempo será templado.

Algunas pistas para predecir el clima a corto plazo.

Las gentes que viven en el campo (agricultores, ganaderos, artesanos y otros) han mirado al cielo esperando de él, intentando adivinar lo que acontecerá. Otras veces, lo han mirado buscando respuestas a sus plegarias.

Pero también esta mirada ha examinado respuestas en el entorno (plantas, comportamiento de los animales, piedras y otros) y ha encontrado abundantes anuncios para su interés. Pero, como una observación conduce a otra, ha descubierto en los sonidos y olores, en la arquitectura y el fuego y, en su propio cuerpo, noticias para perfilar sus sospechas.

Desconozco si estas observaciones son eficaces y verosímiles. No obstante, creo que la predicción del tiempo, en el ámbito de lo popular, es la mezcla de un entramado de interrelaciones, creencias e intuiciones personales. Todo ello surge para prevenirse y protegerse de las consecuencias que originan los diferentes fenómenos atmosféricos.

Como ejemplo, de **indicios en el mundo animal, tanto racional como irracional**, hay que citar que, la aparición de hormigas con alas, y cuando estas sacan el grano de los hormigueros, el orejeo de las mulas, la aparición de calambres en los animales, el baño de los palomos, el “lavado de cara” de los gatos, el desacostumbrado vuelo bajo de las golondrinas, ver otear a los vencejos, el agrupamiento de perdices en las copas de los árboles, **suelen ser indicios, que indican lluvia**. Cuando los gallos cantan durante el día, la tranquilidad de las culebras, si las arañas tejen su tela de forma abundante dentro de las casas, el notar el olor intenso de las jaras y, cuando duelen, pican o molestan, antiguas heridas y amputaciones, **suele indicar cambio de tiempo**. Si duelen esguinces y fracturas, **anuncian lluvia en los próximos días**. Pero si suben a los árboles, saltan y corren anormalmente los gatos, es **señal de viento**. Si cantan grillos, chicharras y ranas, **anuncian calor**. Si las golondrinas vuelan alto, **no lloverá**. Cuando las cabras comen deprisa y no obedecen al pastor, tirándose al monte en busca de cobijo entre las rocas, **significa que vendrá mal tiempo**. Pero, después del mal tiempo, cuando cabecean sacudiendo la cabeza, y se oye el cencerro, **significa que ha llegado la calma**. Si las vacas comen tumbadas, **anuncian mal tiempo**. En el litoral, cuando las gaviotas se acumulan en playas y rocas, sin volar sobre el mar, **anuncian mar de fondo o mal tiempo**.

También existen una serie de **indicios en los seres inanimados** que nos indican que va a hacer **frío**, como el chisporroteo en la lumbre. O los que anuncian **lluvia**, tales

como: los crujidos y sonidos en los muebles (en los arcones principalmente), el hollín que se desprende y cae de la chimenea, el olor de los sumideros, W.C., tuberías y otros, humedad en las baldosas del suelo de las habitaciones, el olor a tempero por las mañanas, cuando los sarmientos estando secos “lloran”, si al amanecer en agosto (época de cabañuelas) el pajón de los rastros está húmedo y correoso.

Existen **otros indicios para predecir fenómenos atmosféricos curiosos.** Como el relacionar las hierbas nacidas libres en noviembre, con la necesidad o no de agua el año siguiente. Así, si las hierbas nacidas necesitan poco agua, el año será seco. Por el contrario, si las hierbas nacidas necesitan mucha agua, el año será lluvioso.

También existen estudios que relacionan la laguna de Gallocanta, próxima a Buberca, con el fenómeno de la “Corriente del Niño”, que se produce en Navidad en las costas del Pacífico Oriental en Sudamérica. El agua de la laguna sube a su máximo nivel cuando ocurre el fenómeno Niño.

También se dice que en Daroca (Teruel), hace siglo y medio, un individuo, especialista en predecir el tiempo atmosférico, vivía en las montañas, mantenido por los labradores, con la única obligación de avisarles diariamente del tiempo.

Refranes, en relación con los distintos meses del año.

El refranero es producto de la sabiduría popular. A continuación relato unas breves frases transmitidas por los campesinos de padres a hijos, casi siempre de forma oral, sobre todo, en los años en los que el analfabetismo en España era grande. Donde se resume la experiencia de muchos hombres y mujeres para sembrar, arar, para saber cuando tenían que quedarse en casa resguardados o, partir hacia un refugio seguro cuando se avecinaba mal tiempo, etc.

ENERO:

- Enero el friolero, entra soplándose los dedos.
- En enero, de día al sol y de tarde al brasero.
- Agua en enero, cada gota un dinero.
- Mata el puerco en enero, si quieres conservarlo bueno.
- Enero claro y heladero.
- Enero, frío y seco.
- Enero, el mes primero, si viene frío es buen caballero.
- En enero, se hiela el agua en el puchero.
- En el menguante de la luna de enero, corta tu madero. (No se apolillará ni carcomerá la madera).
- Enero caliente, el diablo trae en el vientre.
-

FEBRERO:

- Para febrero, guarda leña en tu leñero.
- Febrero y las mujeres, tiene un día diez pareceres.
- Mal año si en febrero anda en mangas de camisa el jornalero.
- En febrero busca la sombra el perro, a los últimos que no a los primeros.
- Si no lloviera en febrero, mala temperie y peor tempero.
- Febrero siete capas y un sombrero.
- Febreros y abril, los más viles.
- La flor de febrero, no va al puchero.
- Febrero loco y marzo otro poco.
- Febrerillo el loco, un día peor que el otro.

- Febrerillo es un mes corto, voluble y loco; trae viento, frío, nubes y sol, de todo un poco.

MARZO:

- En marzo, la veleta nunca está quieta.
- Marzo marceador, que de noche llueve y de día hace sol.
- Marzo varía siete veces el día.
- Marzo marceador, un día malo, otro peor.
- En marzo, una horita sobre el brazo.
- Cuando marzo mayea, mayo marcea.
- Cuando marzo marcea, la vieja se mea, y la joven detrás de ella.
- El viento marzal, implica fuerte temporal.
- Sale marzo y entra abril; nubecitas a llorar y campitos a reír.
- Si a últimos de marzo o primeros de abril no ha cantado el cuco, es que está malo o se quiere morir.

-

ABRIL:

- Abril puede traer rocío, y otras veces helada y frío.
- En abril ni quites fil (fil significa hilo, referido a ropa).
- En abril, cada gota vale mil.
- El invierno no es pasado, mientras abril no ha terminado.
- En abril, la helada sigue a la granizada.
- Si truena en abril, prepara la capa y échate a dormir.
- Abril que truena, anuncia cosecha buena.
- En abril, aguas mil.

-

MAYO:

- Mayo tiene en sí tres meses malos.
- Mayo magallo y, el mes de mayo, en un mes tres meses malo.
- Si no hubiera mayo, no hubiera mal año.
- Hasta el cuarenta de mayo, no te quites el sayo.
- Mayo mojado, del barbecho hace prado.
- Truenos por mayo, vientos a chorros.
- Llueva para mi abril y mayo, y para ti todo el año.
- Marzo ventoso, abril lluvioso, sacan a mayo florido y hermoso.

-

JUNIO:

- Junio claro y fresquito, para todo es bendito.
- Si en junio llueve, en invierno nieva.
- Aguas en junio, infortunio.
- Junio brillante, año abundante.
- Junio, al principio lluvioso, anuncia verano caluroso.
- Será templado y seco el junio aquel que siga a un mayo de buen llover.

-

JULIO:

- Por mucho que quiera ser, en julio poco ha de llover.
- Julio normal, seca el manantial.
- En julio, nube madrugadora, piedra traidora.
- La lluvia de julio hace madera.
- Junio, julio y agosto, ni col, ni mujer, ni mosto.

-

AGOSTO:

- En agosto, por el día fríe el rostro; pero por la noche frío al rostro.
- En agosto, a sol puesto, no te conozco.

-

SEPTIEMBRE:

- Septiembre, o seca las fuentes o se lleva los puentes.

-

Dichos y refranes, relacionados con las fechas del santoral y la agricultura.

- Por San Hilario (13 **enero**), se hielan los ríos y en la lumbre los pucheros.
- Para San Antón (17 enero), una hora más largos los días son.
- Para San Sebastián (20 enero), son los santos frioleros.
- Por San Vicente (22 enero), el invierno pierde un diente.
- El día de la Conversión de San Pablo (25 enero), como es el día es el año.
- Por San Blas (3 **febrero**), la cigüeña verás.
- San Matías (25 febrero), marzo al quinto día, y canta la totovía y da el sol en las ombrías; iguala la noche con el día, y le dicen los gañanes a los pastores: quién juntará las muertas con las vivas; y contestan los pastores: y los pellejos de mulas para cribas.
- Si llueve el día del Ángel de la Guarda (1 **marzo**), la sequía no tarda.
- Helada por San Fructuoso (8 **abril**), hace al viticultor desgraciado.
- Por Santa Valdrú (9 abril) , y por San Macario (10 abril) , reaparecen los aguaceros del invierno
- Por San León (11 abril), llega la helada, ten cuidado hortelano.
- Si hiela o nieva por Santa Engracia (16 abril), la viña se desgracia.
- Buen tiempo por San Aniceto (17 abril), anuncia verano hermoso.
- San Ursemario (19 abril), toma la última nieve el año.
- Si truena por San Simón (20 abril), vendimiador prepara tus barriles.
- Entre San Jorge y San Marquete (23 y 25 abril), un día de invierno se mete.
- Heladas de San Jorge, San Marcos y, San Roberto (23,25 y 28 abril) , hacen la recolección al revés
- Por San Marcos (25 abril), el pepinar ni nació ni por sembrar.
- San Marcos (25 abril), llena los charcos, Santa Rosa (30 agosto), los rebosa, San Lucas (18 octubre), los desocupa, San Andrés (30 noviembre), los llena otra vez y, Santa Lucía (13 diciembre), los vacía.
- A San Isidro (15 **mayo**), le dijeron que firmara el hielo. No yo no lo firmo, que lo firme mi hermano que viene detrás: San Urbano I (19 mayo), dijo.
- La lluvia de Santa Petronila (31 mayo), seis semanas dura.
- Por San Raimundo (21 **junio**), viene la golondrina del otro mundo.
- El agua de San Juan (24 junio), quita vino y no da pan.
- Para Santiago y Santa Ana (25 **julio**), pintan las uvas; para la Virgen de Agosto (15 **agosto**), ya están maduras.
- Para San Bartolomé (24 agosto), el que no haya acabado de era, agua en él.
- Agua por San Mateo (21 **septiembre**), puercas vendimias, puercos borregos.
- Si el día de San Mateo hay cielo cubierto, habrá invierno (lluvias). Pero si está claro, no hay seguridad de que lo haya
- Si el día de las Mercedes (24 septiembre) , está el día lloviznoso, año malo; si está seco, año bueno
- Santa Teresa (15 **octubre**), rosa en la mesa.
- Por San Andrés (30 **noviembre**), mata tu res, si puede ser antes mejor que después.
- Por Santa Lucía (13 **diciembre**), achican las noches y se agrandan los días. Primero a tumbo de piojo, después a paso de gallina y, por Navidad los ciegos lo verán.

Dichos y refranes de predicción, en relación con los solsticios de verano e invierno

La fecha clave en el **solsticio de verano** es el día 24 de junio, festividad de San Juan. En torno a esta fecha existe la creencia de que al salir el sol, se levanta una piedra en el campo, y si se encuentra húmeda por debajo, es señal clara de que el año será abundante en lluvia. Sin embargo, contrasta con el refrán: "El agua de San Juan quita vino y no da pan".

Otro dice: "El día de san Bartolomé 24 agosto, el que no haya terminado de era, agua en el". En esta fecha se dice que hay cambio de tiempo.

La fecha clave en el **solsticio de invierno** es el día 25 de enero, y reza así: "La conversión de San Pablo, conforme es el día es el año". Según cuentan, en ese día, al salir el sol, por donde hay niebla, apedreara durante ese año; no así, cuando la niebla es general.

"Lluvia en la Purísima Concepción, llueva en Carnaval, Semana Santa y Resurrección".

"Lluvia en Santa Bibiana (2 diciembre), llueve seguidas siete semanas".

"Lloviendo en Nochebuena, también en Semana Santa".

"Si llueve por Santa Bibiana, llueve cuarenta días y una semana".

"Si la Candelaria implora, ni dentro ni fora (el invierno), pero si no implora, fora".

Dichos y refranes de predicción en relación con los astros y fenómenos atmosféricos

LUNA:

- Luna que amarillea, agua gotea.
- Luna amarilla o rojiza, que lloverá profetiza.
- Si la luna sale descolorida, viento y mar embravecida.
- Si lleva cerco la luna y estrellas dentro, agua al momento.
- Lloviendo el 2º, 3º y 4º día de luna nueva, llueve todos los cuartos de luna.
- En los cuartos de luna, si esta viene con inclinación, la vierte (el agua), así que lloverá.
- Luna nueva con tronada, treinta días mojada.
- Luna que brilla, viento o sequía.
- Luna blanca, tiempo de calma.
- Luna de octubre, siete lunas cubre.
- Para prever las lluvias: sino llueve en la luna de octubre, tiempo seco durante siete meses, hasta mayo. Es decir, toda la siembra y el crecimiento del cereal.

NUBES:

- Nubes en Turbón (montaña mágica de 2.492 metros, del Pirineo aragonés), agua en todo Aragón.
- Si el nimbo (tipo de nube) arranca del Norte, llueve antes pero en menor cantidad. Si arranca del Sur, tarda más en llover, pero la lluvia es más abundante.
- Nube amarillenta, viento representa.

CIELO:

- Cielo rojazo, agua a porrazos.
- Cielo aborregado, a los tres días mojado.
- Cielo escamudo, vendaval duro.

ARCO IRIS:

- Arco iris por la tarde, señal de mucho aire.
- Arco iris en el mar, coge la yunta y ponte a labrar.
- Arco iris en la cumbre, coge tu lanza pastor y huye.
- Arco iris por el Este, suelta la yunta y vete.
- Arco iris por el Oeste, ara siempre.

NIEVE:

- Año de nieves, año de bienes; se los quitan al que los tiene.
- Año nieves, año de bienes y, año de mieses.

NIEBLA:

- Mañanas de niebla, tardes de paseo.

LLUVIA:

- Agua de “madrugá” no quita “obra”.
- Cuando del Este llueve, hasta las piedras mueve.
- Aguas al mediodía, agua para todo el día.
- Banda del Norte a mediodía, agua segura todo el día.
- Viento Sur que en noche entra, por la mañana más tormenta.
- Cuando el sapo canta fuerte, agua promete.
- Cuando los tordos se bañan, agua viene.
- Aire solano, agua en la mano.

Espero que todo esto no se vea alterado con el cambio climático que tenemos encima.

FERROVIARIOS EN BUSCA DE PORVENIR

Nueve fueron los años que vivimos toda la familia en Bubberca. Pero esa situación solo fue real para mi madre y mi hermano Luís. Con anterioridad, ya he relatado mis dos años de estudios en Valladolid, antes de marcharnos de Bubberca a Bilbao. En el caso de mi padre, por razones de trabajo y, por su afán por mejorar, tuvo que desplazarse temporalmente a distintas poblaciones ferroviarias como son: Alcázar de San Juan (Ciudad Real), Medinaceli, y Torralba del Moral (ambas en Soria), Embid de la Ribera, y Ateca (ambas en Zaragoza), Barakaldo, y Bilbao (ambas en Vizcaya).

La clausura, el 20 de octubre de 1969, de la Estación de Bubberca (desde entonces, tiene carácter de Apeadero), la unificación de la Brigada de Vía y Obras de Bubberca con otras de poblaciones próximas, la subcontratación de trabajos de mantenimiento de vía, la búsqueda de un trabajo menos penoso para la salud de mi padre y, la búsqueda de un lugar donde, mi hermano y yo, pudiéramos prolongar nuestros estudios y, donde tuviéramos mayores perspectivas laborales. Fueron poderosas razones para que mi padre, ya entrado en la cuarentena, se animara a pasar diez meses estudiando en Madrid, para profesionalizarse como Factor y Factor de Circulación.

Todos estábamos convencidos de que mi padre superaría esta prueba. Con anterioridad, en Bubberca había estado preparando a algunos de sus compañeros de trabajo para ascender a Obrero Primero.

Mi padre siempre ha tenido fuerza de voluntad, disciplina, constancia y, buena cabeza para los estudios.

Una vez superados con éxito los exámenes de ascenso a Factor y Factor de Circulación, prestó sus servicios interina y brevemente en Ateca. Pero ante la ausencia de plazas de Factor en Aragón, pidió prestar sus servicios en Barakaldo; población esta muy próxima a Bilbao. Allí vio la posibilidad de vivir junta toda la familia, cumpliendo los objetivos que se había marcado para con nosotros. Por ese motivo, solicitó, y le concedieron, plaza en la Terminal de Contenedores de RENFE en Bilbao - Parque. Lugar este, donde toda la familia hemos echado raíces.

En relación con la vida de los ferroviarios de la época, a veces incomprendida, me viene a la memoria una canción muy popular. Por aquel entonces, en 1970, el grupo musical holandés "The Shocking Blue" popularizó la canción: "Never marry a railway man", conocida en España por "Nunca te cases con un ferroviario", cuya traducción al idioma castellano reproduzco a continuación.

Nunca te cases con un ferroviario

¿Te han partido el corazón dos veces?

Si es así.....¿Como te sentiste con sus primeras mentiras?

Si es no..... Necesitas un buen consejo

No, no, no

Nunca te cases con un ferroviario.

Él solo te ama de vez en cuando.

Su corazón es como un tren de mulas.

No, no, no.

**No te enamores de un ferroviario.
Si lo haces, olvídate de él, si puedes.
Estarás mejor sin él.**

No, no, no.

**¿Alguna vez has estado inquieta en tu cama?
¿Y estás tan sola, y tus ojos empiezan a estar mojados?
Déjame decirte una cosa....
Mmm, Mmm, Mmm
Mmm, Mmm, Mmm**

No, no, no.

**Nunca te cases con un ferroviario
Él te ama solo de vez en cuando.
Su corazón es como un tren de mulas.**

No, no, no.

**No te enamores de un ferroviario.
Si lo haces, olvídate de él, si puedes.
Estarás mejor sin él...**

No, no, no

Evidentemente, el ferroviario al que se refiere esta canción, nada tiene que ver con mi padre y su relación con mi madre a lo largo de su vida en común.

Mis padres siempre han pensado que toda la familia tenía que estar junta, allí donde pudiéramos ganarnos la vida digna y honradamente, a pesar de los avatares de la misma.